



VOL. 17, Nº 1 (enero-abril. 2013)

ISSN 1138-414X (edición papel)

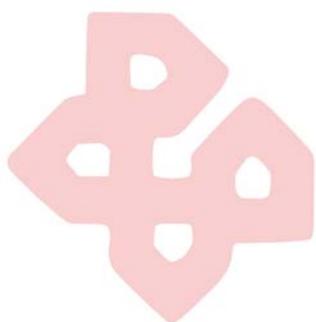
ISSN 1989-639X (edición electrónica)

Fecha de recepción 30/11/12

Fecha de aceptación 23/03/13

HOMOFOBIA, HETEROSEXISMO Y EDUCACIÓN FÍSICA: PERCEPCIONES DEL ALUMNADO

Homophobia, heterosexism and Physical Education: Students' perceptions



Joaquín Piedra de la Cuadra, Augusto Rembrandt Rodríguez Sánchez, Francis Ries, Gonzalo Ramírez Macías.

Universidad de Sevilla

E-mail: jpiedra@us.es, rembrandt@us.es, fries@us.es, grm@us.es

Resumen:

España ha vivido en los últimos años un avance legislativo con respecto a la defensa de igualdades entre hombres y mujeres. La escuela tiene la obligación de educar a su alumnado con una visión crítica de la sociedad androcéntrica que se vive en el país. A nivel legal, heterosexualidad y homosexualidad son orientaciones sexuales que en España han alcanzado la plena igualdad. Sin embargo, esta diversidad sexual que tanto las leyes como la mayor parte de la sociedad española asumen sin mayor problema, no encuentra un desarrollo paralelo en el Sistema Educativo español. Con este estudio se persigue conocer las percepciones de la juventud con respecto a la homofobia y el heterosexismo en las clases de Educación Física. La investigación se lleva a cabo con la participación de 245 estudiantes de la Facultad de Ciencias de la Educación de la Universidad de Sevilla, que respondieron a un cuestionario referente a conductas heterosexistas y homofóbicas percibidas durante el periodo de Educación Secundaria. Los resultados de este trabajo ponen de manifiesto la generalización de conductas heterosexistas, así como el alto porcentaje de estudiantes que han sido testigos o han experimentado en primera persona comportamientos homófobos. Además, se constata una falta de concienciación al respecto entre el profesorado de Educación Física. Como consecuencia de ello se apunta la necesidad de formar y sensibilizar al profesorado de Educación Física dotándolo de estrategias de actuación adecuadas para ello, así como seguir incidiendo en el estudio y producción de conocimiento sobre el heterosexismo y la homofobia en el ámbito de la Educación Física.

Palabras clave: Educación Física, homosexualidad, heterosexualidad, género, acoso.

Abstract:

Spain has seen in recent years a legislative progress regarding the defence of gender equalities. Schools have the obligation to educate their students with a critical view of androcentric society that exists in the country. At the legal level, heterosexuality and homosexuality are sexual orientations in Spain that have reached full equality. However, this sexual diversity, which both

laws and most of Spanish society assume with no problems, doesn't find a parallel development in the Spanish educational system. This study aims to understand the perceptions of youth regarding homophobia and heterosexism in Physical Education classes. The research was carried out with the participation of 245 students from the Faculty of Educational Sciences at the University of Seville. The participants responded to a questionnaire concerning heterosexual and homophobic behaviours perceived during their secondary education. The results show the generalization of heterosexual behaviours, as well as the high percentage of students who have witnessed or experienced firsthand homophobic behaviours. Furthermore, we see a lack of awareness in that sense among Physical Education teachers. Consequently, we highlight the need to educate and to sensitize the Physical Education teacher providing them with appropriate intervention strategies, and fostering the knowledge about heterosexism and homophobia in the field of Physical Education.

Key words: Physical Education, homosexuality, heterosexuality, gender, harassment.

1. Introducción

Con cierta frecuencia oímos en los medios de comunicación, o a través de conocidos, casos de acoso y violencia en las escuelas. En la mayoría de los casos dichas conductas se producen entre compañeros y compañeras de clase, y principalmente durante la adolescencia. Sin embargo, como señalan Díaz-Aguado (2005) y Smith (2003), las posibilidades de ser víctima del acoso en la escuela se incrementan cuando se pertenece a colectivos “vulnerables” como es el caso del homosexual.

En España, el avance legislativo en materia de igualdad de género en los últimos años ha sido indiscutible. Hombres y mujeres, independientemente de su orientación sexual, han de ser tratados con equidad, y la escuela ha de proveer de los mecanismos necesarios para hacer efectiva dicha igualdad. No obstante, siguen existiendo aún, en determinados contextos y situaciones, un clima hostil hacia la homosexualidad que se traduce en casos de discriminación, acoso e incluso violencia física.

La escuela tiene la posibilidad de ir cambiando dichas conductas, eliminando las discriminaciones sexuales, creando actitudes inclusivas entre el alumnado, etc. En definitiva, creando una nueva cultura de género más igualitaria y equitativa, donde no tenga cabida el rechazo de lo diferente. Sin embargo, dentro de la escuela, la Educación Física es una de las áreas que más trabajo le queda por hacer (Ayvazo y Sutherland, 2009) ya que es donde encontramos el clima más hostil a la homosexualidad en la escuela (McCaughtry, Dillon, Jones y Smigell, 2005). El deporte ha sido históricamente un lugar de dominación masculina, tradicionalmente reservado para un único colectivo, los hombres que cumplen con los requisitos de lo que Connell (1995) denomina masculinidad hegemónica (heterosexualidad, desarrollo físico, poca afectividad). Fruto de dicha dominación es la escasa participación de las mujeres en el deporte y el rechazo de la homosexualidad en la práctica deportiva.

A pesar de que, como se ha señalado, se ha producido un cambio social fruto de la lucha por la igualdad de mujeres y homosexuales, el deporte y la Educación Física siguen siendo uno de los pilares de la dominación androcéntrica en nuestra sociedad que es hostil a la presencia de gays y lesbianas en el deporte (Pronger, 2000; McCaughtry, Dillon, Jones y Smigell, 2005). Además, el fuerte incremento de la práctica deportiva, así como la mayor presencia del deporte en los medios de comunicación, está haciendo que sean cada vez más los chicos y chicas que se pueden ver influidos e impregnados por esta ideología. Como Ayvazo y Sutherland (2009) afirman, las visiones estereotipadas de la homofobia y la

heterosexualidad, así como de la masculinidad y feminidad están más acentuadas en este contexto deportivo.

Así pues, ante la falta de estudios realizados a nivel español sobre homosexualidad en Educación Física, y dado que en la mayoría de los casos los estudiantes son protagonistas (agresores y víctimas) de la homofobia y el heterosexismo, nos planteamos como objetivo conocer las percepciones de los un grupo de jóvenes hacia la homofobia y el heterosexismo en las clases de Educación Física.

2. Estado de la cuestión: Homofobia y heterosexismo en Educación Física

El término homofobia surge en la década de los 70 (Weinberg, 1972) y se utiliza comúnmente para definir el miedo u odio irracional hacia las personas homosexuales, enfatizando las actitudes negativas y los prejuicios hacia la homosexualidad y los homosexuales (Hayde y Delamater, 2006). Igualmente, estos autores definen el heterosexismo como la creencia de que todos los individuos son heterosexuales y que la heterosexualidad es lo normal y lo aceptable, dejando a la homosexualidad u otras orientaciones sexuales en un lugar devaluado y desacreditado al extralimitarse de las imposiciones de la heteronormatividad.

En el ámbito anglosajón encontramos diversos estudios que analizan la situación del profesorado homosexual en las clases de Educación Física. Una de las personas pioneras en escribir sobre esta temática, que surgen al inicio de los 90, fue la profesora estadounidense Pat Griffin con trabajos sobre profesorado homosexual, especialmente lesbianas. En uno de sus primeros trabajos, Griffin (1991) analiza la forma de desarrollo de la identidad en el profesorado homosexual, encontrando que este profesorado gestionaba su orientación sexual en la escuela desde la ocultación hasta la exposición y defensa pública de su homosexualidad.

En esta misma línea, encontramos el estudio de Clarke (1998) sobre mujeres lesbianas, donde afirma que la cultura deportiva separa a mujeres heterosexuales y homosexuales con el fin de mantener la hegemonía, forzándolas a permanecer invisibilizadas o, como afirma Sykes (1998; 2001), silenciadas por la heteronormatividad. Esto mismo sucede, no sólo con lesbianas en las clases de Educación Física, sino que otros colectivos (gays, lesbianas bisexuales...) sufren este modo de discriminar, obligando a muchos de ellos a esconder sus identidades sexuales (Devís, Fuentes y Sparkes, 2005).

La mayoría de las profesoras de Educación Física lesbianas (Lenskyj, 1997; Sparkes, 1994) reconocen sufrir experiencias de acoso sexual en sus vidas, e incluso pérdida de sus trabajos, así como ser vistas por el resto de la sociedad como pervertidas en su trabajo con niños y niñas en las clases de Educación Física. Para evitar esto, las homosexuales tienden a desarrollar los atributos tradicionalmente asignados a las mujeres, llegando a lo que se conoce como hiperfeminidad (Clarke, 1998).

Morrow y Gill (2003) comprobaron las percepciones del profesorado de Educación Física sobre la homofobia encontrando que los comportamientos homofóbicos son comunes en las escuelas secundarias y que el profesorado falla en su intento por crear un ambiente inclusivo en sus clases.

Los investigadores (Clarke, 2006a; Sykes, 2004) recalcan que uno de los mecanismos para oprimir en Educación Física a los homosexuales es el uso peyorativo del lenguaje. La

poca existencia de investigaciones sobre el profesorado homosexual en Educación Física supone un hándicap para la comprensión de esta problemática (Clarke, 2006b), como sucede principalmente en el contexto español.

Si bien encontramos estudios que analizan el binomio profesorado/homosexualidad en las clases de Educación Física, encontramos pocos trabajos que analizan dentro de este mismo contexto al alumnado. En España, aunque de manera tangencial, el estudio de Blández, Fernández y Sierra (2007), da a conocer el uso del lenguaje homofóbico para insultar a aquellos niños y niñas que no cumplen con los estereotipos atribuidos a su sexo. En el contexto norteamericano, el único estudio que contempla al alumnado dentro de la muestra es el realizado por Morrow y Gill (2003), encontrando entre sus resultados que el alumnado de Educación Física ha sido alguna vez consciente de comportamientos homofóbicos y heterosexista, tanto hacia otros estudiantes como hacia el profesorado de Educación Física, principalmente por el uso del lenguaje.

En su revisión de los trabajos sobre homofobia en las clases de Educación Física, Ayvazo y Sutherland (2009) y Clarke (2006b) plantean para erradicar la homofobia: trabajar el respeto a los demás, apreciar las diferentes orientaciones sexuales y demostrar un comportamiento inclusivo. Del mismo modo, recalcan la necesidad de cambiar la formación del futuro profesorado de Educación Física para que tenga las herramientas y experiencias necesarias para llevar a cabo los cambios planteados en la asignatura. Sin embargo, muchos docentes prefieren ignorar los conflictos que surgen en la escuela por causa de la discriminación homofóbica para evitarse problemas, descalificaciones... Por desgracia, como asevera Lenskyj (1997), es frecuente la existencia de una oposición significativa en algunos contextos dentro de la Educación Física a tratar abiertamente este tema.

En su estudio sobre la sensibilidad sexual en la escuela, los investigadores estadounidenses McCaughtry, Dillon, Jones y Smigell (2005), así como Lenskyj (1997), Clarke (1998) o Squires y Sparkes (1996) anteriormente, reconocen la importancia del papel del profesorado de Educación Física como agentes implicados en el cambio de la agenda social de la escuela. Reconocen también la necesidad de estos docentes de innovar en su docencia, creando una conciencia de género en el alumnado; la necesidad de tomar cartas en el asunto e implicarse para el reconocimiento de los derechos de las personas homosexuales aunque ello suponga el rechazo de otras personas; y reconocen también la importancia de las imágenes como perpetuadoras de la visión heterosexista del deporte. Como afirman Azzarito y Katzew (2010), para alimentar una nueva cultura de género es crucial reconocer la fluidez de las identidades, que éstas están interconectadas con las feminidades/masculinidades y que toman forma a través de la práctica física.

Si bien, el tema de la homosexualidad en Educación Física es un tema poco tratado por la comunidad académica, existen otros colectivos igualmente discriminados por su identidad sexual pero que son menos estudiados en el contexto de la Educación Física. Así, encontramos el trabajo de Caudwell (en prensa) sobre la corporeidad de los transexuales, reconociendo que la ignorancia alrededor de la transexualidad, produce prejuicios contra este colectivo tanto a nivel institucional como individual.

3. Método

a) Participantes

La participación en el estudio se ofrece a todos los estudiantes de Ciencias del Deporte (Licenciatura y Grado) de la Facultad de Ciencias de la Educación de la Universidad de Sevilla, participando finalmente 245 alumnos y alumnas en este estudio, lo que supone una participación del 66% del alumnado de estas titulaciones en nuestra universidad. El 72,7% fueron hombres (n=178) y el 27,3% mujeres (n=67). La edad media del grupo participante se situó en 22,38 años (D.T.=3,28 años) con un rango de edades entre 18 y 43 años.

b) Instrumentos

Las preguntas iniciales recogieron datos sobre el sexo y la orientación sexual de los participantes, así como la provincia de procedencia. El alumnado indicó los años desde que terminaron la Educación Secundaria y el tipo de centro en el que estudiaron. Por último, se les preguntó sobre el sexo de su último docente de Educación Física en esta etapa.

Para medir la percepción de la homofobia y el heterosexismo en las clases de Educación Física entre los estudiantes, se utilizó el cuestionario elaborado por Morrow y Gill (2003) y aplicado en el contexto norteamericano (Gill, Morrow, Collins, Lucey y Schultz, 2006). El cuestionario original consta de 15 ítems divididos en dos subescalas. Los diez primeros ítems recogen información sobre la percepción de conductas heterosexistas y homofóbicas entre el alumnado y entre el alumnado y sus profesores en las clases de Educación Física. La segunda parte del cuestionario de 5 ítems versa sobre el uso de lenguaje inclusivo por parte del alumnado y la creación de un ambiente de clase seguro y libre de odio para todo el alumnado por parte del profesor de Educación Física en sus clases.

Con la intención de clarificar conceptos y asegurar la comprensión del cuestionario, se incluyeron las siguientes definiciones:

- *Comportamiento Heterosexista*, se refiere a aquel comportamiento que asume que todos el alumnado es heterosexual. Tales como las declaraciones y actividades que suponen que todos viven en una familia tradicional o que salen con alguien del sexo opuesto. (Ejemplo: “Manolo, ¿aún no tienes novia? Seguro que ya andas tonteando con alguna”)
- *Comportamiento Homofóbico*, es un comportamiento dirigido al alumnado que se cree que son gays o lesbianas, o a las personas u organizaciones que apoyan a estas personas. Tales como insultos o agresiones físicas. (Ejemplo: “¡Juan, cómo pierdes aceite! deja de mariposear con Pedro”)
- *Comportamiento inclusivo*, sería el comportamiento que deliberadamente incluye a todo el alumnado, incluidos gays o lesbianas. (Ejemplo: Alba, no me importa que te dé cosa ponerte con María (lesbiana) en este juego, es otra compañera más”)

Se respeta la estructura del cuestionario original de manera que los 10 ítems de la primera subescala están reflejados en una escala tipo Likert de 1 (“muchas veces”) a 4 (“nunca”), mientras que los 5 ítems de la segunda subescala son medidos a través de una escala Likert del 1 al 5, donde el 1 corresponde a “siempre” y 5 a “nunca”.

c) Procedimiento

Para la recogida de datos se contactó con docentes del departamento de Educación Física y Deporte de la Facultad de Ciencias de la Educación en la Universidad de Sevilla. Previamente se había pedido permiso a la Dirección de dicho departamento para poder pasar la encuesta. El procedimiento seguido para la participación en estudio ha sido: anónima y voluntaria. La recogida de los cuestionarios se ha desarrollado durante el segundo cuatrimestre del curso académico 2011/2012. El alumnado completó los cuestionarios de forma voluntaria durante las clases con los docentes implicados.

d) Traducción y estudio piloto

Es bien sabido que el uso de un cuestionario en una lengua distinta a aquella en la que es desarrollado necesita evidencias de fiabilidad y validez. La técnica de la retro-traducción, ampliamente descrita en la literatura (Brislin, Lonner y Thorndike, 1973; Van der Vijver y Leung, 1997; Sperber, 2004), es, entre otros varios métodos, la preferida por muchos investigadores, incluso a pesar de que requiere mucho tiempo y puede ser costosa. Antes de su traducción, los 15 ítems fueron analizados en cuanto a su legibilidad, enfoque y comprensión. Para el estudio piloto, los ítems fueron traducidos del inglés al español de forma separada por 4 nativos españoles, todos ellos especialistas en ciencias del deporte. Las discrepancias existentes entre las formas traducidas fueron ampliamente discutidas para desarrollar una versión inicial del cuestionario en español. Esta versión en español fue traducida a continuación al inglés por cuatro nativos de habla inglesa. Para alcanzar consenso entre las versiones traducidas, los traductores realizaron un nuevo afinado. Entonces, se discutieron la comparabilidad y la similitud de interpretabilidad (Sperber, 2004) de los textos del original y de las retro-traducciones, y se corrigieron las discrepancias encontradas. A continuación se entregaron las versiones traducidas a cuatro docentes de Educación Física bilingües, desconocedores de la versión inglesa original, para que tradujeran de nuevo los ítems en español al inglés. Tanto la versión original en inglés como la retro-traducida del español, fueron nuevamente comparadas para determinar cualquier diferencia importante.

Los resultados del estudio piloto indicaron una fiabilidad insuficiente de $\alpha=0,406$ para la primera subescala, mientras que los cinco ítems que conforman la segunda subescala alcanzaron una fiabilidad de $\alpha=0,718$. Al eliminar el ítem nº4 (“Como estudiante, ¿cuántas veces has sido testigo de comportamientos homofóbicos de un estudiante hacia un docente?”), el Alfa de Cronbach de la primera subescala se incrementó significativamente y se situó en 0,804. No habiéndose encontrado ninguna discrepancia durante la retrotraducción en relación con ese ítem, se optó por eliminarlo de la versión definitiva del cuestionario.

Una vez recogidos los datos se procedió a calcular la fiabilidad de las dos subescalas que componen el cuestionario. En la primera el Alfa de Cronbach fue de 0,850, mientras que los 5 ítems que conforman la segunda subescala alcanzaron una fiabilidad de $\alpha=0,768$.

Para el análisis descriptivo de los datos y de fiabilidad del cuestionario se utilizó el paquete estadístico SPSS 20.0 para Windows.

4. Resultados

En relación a las características de los sujetos participantes, destacar que la edad de los mismos, para evitar una excesiva dispersión de los datos, se ha agrupado por rangos. De esta forma el 37,4% de los sujetos quedan comprendidos en el rango de 18 a 21 años y el 47,3% en el de 22 a 24 años. El resto de rangos de edad contienen un número de sujetos sensiblemente inferior (de 25 a 30 años sólo el 12,8% y mayores de 30 apenas un 2,5%).

En cuanto a los años que han transcurrido desde la finalización de la Enseñanza Secundaria, la mayoría de sujetos se agrupan en los rangos 4-5 años (31,3%) y 6-10 años (45,3%), siendo muy escasos los sujetos que finalizaron esta etapa educativa hace tres años o menos (17,7%) y teniendo un valor poco relevante los que terminaron hace más de 10 años (5,8%). De todos estos sujetos el 82,4% realizó sus estudios de Secundaria en centros de enseñanza públicos, el resto en centros concertados o privados.

Sobre la orientación sexual de los encuestados, hay que destacar que la inmensa mayoría de los mismos se definen como heterosexuales (concretamente el 94,3%), los homosexuales sólo representan el 2% (en concreto se trata de dos hombres y tres mujeres) y la valor “otra orientación sexual” a nivel estadístico tiene un carácter residual (únicamente entran en esta categoría dos mujeres).

Tabla 1. Frecuencias relativas de las respuestas a los ítems del cuestionario.

	Muchas	Algunas	Pocas	Nunca
1. Como estudiante, ¿en cuántas ocasiones has sido testigo de comportamientos heterosexistas de un estudiante a otro?	46,93%	33,06%	12,24%	6,93%
2. Como estudiante, ¿cuántas veces has presenciado comportamientos heterosexistas de un estudiante hacia un docente?	10,61%	23,26%	39,59%	25,71%
3. Como estudiante, ¿en cuántas ocasiones ha sido testigo de comportamientos homofóbicos entre estudiantes?	30,61%	33,87%	23,67%	9,38%
4. ¿Has experimentado personalmente comportamientos homofóbicos por parte de tus compañeros de clase?	5,71%	9,38%	17,14%	66,12%
5. ¿Has experimentado comportamientos homofóbicos hacia ti, por parte de tus profesores/as?	0,81%	2,04%	4,48%	91,83%
6. ¿Has usado comentarios, críticas o insultos homofóbicos?	9,38%	20,00%	36,32%	33,46%
7. ¿Has usado comentarios sexistas de manera homofóbica (por ejemplo llamando a los niños <i>nenazas</i> o a las niñas <i>machorras</i>)?	11,02%	28,97%	36,32%	22,85%
8. ¿Has usado comentarios heterosexistas (asumiendo que el alumnado es heterosexual)?	16,73%	29,79%	29,79%	22,04%
9. ¿Has usado el término normal (asumiendo que lo normal es la heterosexualidad y todo lo demás no)?	16,73%	24,48%	27,75%	29,79%

	Siempre	A menudo	A veces	Pocas	Nunca
10. ¿En qué medida usas un lenguaje inclusivo?	15,51%	29,38%	31,02%	14,69%	8,57%
11. ¿En qué medida tus docentes de EF mencionan a personajes homosexuales como ejemplo o modelo?	0,40%	2,04%	10,61%	41,22%	44,89%
12. ¿En qué medida tus docentes de E.F. han creado espacios seguros (zonas libres de odio) para todo el alumnado?	4,89%	13,87%	19,59%	28,97%	31,02%
13. ¿En qué medida tus docentes de E.F. se han enfrentado a los comportamientos homofóbicos?	9,79%	16,32%	28,57%	28,97%	15,51%
14. ¿En qué medida tus docentes de E.F. se han enfrentado a los comportamientos heterosexistas?	3,67%	12,24%	28,97%	33,06%	21,22%

Del análisis descriptivo de frecuencias expuesto, cabe destacar los siguientes aspectos. En primer lugar, a la pregunta sobre en cuántas ocasiones se ha sido testigo de comportamientos heterosexistas de un estudiante a otro, el 46,9%, casi la mitad de los encuestados, responde que “muchas” y el 33,1% responde que “algunas”. Es decir, el 80% de los encuestados ha contestado con uno de los dos valores más altos de la escala likert de respuestas. Sin embargo, los porcentajes dejan de estar tan polarizados cuando la pregunta se refiere a comportamientos heterosexistas de un estudiante hacia un docente.

Sobre las ocasiones en que los encuestados han sido testigos de comportamientos homofóbicos entre estudiantes, el 30,6% afirma que en “muchas” ocasiones y el 33,9% que en “algunas”. Estos son los dos valores predominantes, los cuales suman el 64,5% del total de respuestas. Este dato da una idea de la percepción que tienen estos sujetos sobre la regularidad con la que se daban comportamientos homofóbicos durante su etapa como alumnado de Secundaria. No obstante, es llamativo que ante la pregunta de si personalmente han experimentado comportamientos homofóbicos, la amplia mayoría de los encuestados, concretamente el 66,1%, manifiesta que “nunca”.

Las últimas 4 preguntas del cuestionario se refieren a la actuación de los docentes de Educación Física. A tenor de los resultados obtenidos la percepción de los encuestados es que este profesorado está poco concienciado sobre el heterosexismo y la homofobia en las clases de Educación Física y toman, en general, pocas medidas para superar las discriminaciones que al respecto pueden surgir en este contexto.

En la última parte de los resultados procederemos a destacar los datos más relevantes que se han obtenido del análisis de contingencia entre los ítems del cuestionario y las características de los sujetos encuestados. Al respecto hay que subrayar la tabla siguiente sobre las respuestas dadas en función del sexo:

Tabla 2. Frecuencias relativas de las respuestas a los ítems del cuestionario en función del sexo.

	Muchas		Algunas		Pocas		Nunca	
	Hombre	Mujer	Hombre	Mujer	Hombre	Mujer	Hombre	Mujer
Ítem 1	44,89%	53,73%	34,09%	31,34%	13,64%	8,96%	7,39%	5,97%
Ítem 2	7,39%	19,40%	22,16%	26,87%	40,91%	37,31%	29,55%	16,42%
Ítem 3	30,46%	33,85%	36,21%	30,77%	23,56%	26,15%	9,77%	9,23%
Ítem 4	5,71%	6,06%	8,00%	13,64%	17,71%	16,67%	68,57%	63,64%
Ítem 5	0,57%	1,49%	2,27%	1,49%	3,98%	5,97%	93,18%	91,04%
Ítem 6	13,07%	0,00%	25,00%	7,46%	37,50%	34,33%	24,43%	58,21%
Ítem 7	15,34%	0,00%	34,66%	14,93%	30,11%	53,73%	19,89%	31,34%
Ítem 8	21,26%	5,97%	31,03%	28,36%	30,46%	29,85%	17,24%	35,82%
Ítem 9	20,57%	7,46%	27,43%	17,91%	26,29%	32,84%	25,71%	41,79%

	Siempre		A menudo		A veces		Pocas		Nunca	
	Hombre	Mujer	Hombre	Mujer	Hombre	Mujer	Hombre	Mujer	Hombre	Mujer
Ítem 10	10,80%	28,36%	32,39%	22,39%	34,09%	23,88%	15,34%	13,43%	7,39%	11,94%
Ítem 11	0,57%	0,00%	2,27%	1,49%	10,23%	11,94%	40,34%	44,78%	46,59%	41,79%
Ítem 12	4,55%	6,15%	13,07%	16,92%	21,02%	16,92%	29,55%	29,23%	31,82%	30,77%
Ítem 13	10,23%	8,96%	19,89%	7,46%	28,41%	29,85%	29,55%	28,36%	11,93%	25,37%
Ítem 14	4,55%	1,49%	12,50%	11,94%	30,11%	26,87%	35,23%	28,36%	17,61%	31,34%

De la tabla anterior hay que destacar, como dato relevante, que los hombres utilizan con mayor frecuencia un lenguaje heterosexista y homofóbico, como se desprende de las respuestas obtenidas en las preguntas sexta y séptima (referidas a la utilización de un lenguaje homofobo), en ambos casos el nivel de significatividad obtenido fue muy alto ($p=0,000$). De la misma forma, las respuestas a las preguntas octava y novena (sobre la utilización de un lenguaje heterosexista) indican claramente esta diferencia (en el primer caso con $p=0,000$ y en el segundo con $p=0,001$).

El dato anterior hay que complementarlo con las respuestas dadas a la pregunta décima, sobre la utilización de un lenguaje inclusivo, ya que las mujeres destacan en el valor “siempre” con respecto a los hombres, si bien no existen diferencias significativas al respecto.

En cuanto a la orientación sexual, no existen diferencias significativas en las respuestas dadas por homosexuales, heterosexuales y personas con “otra orientación sexual”; excepto en la pregunta 4 (sobre si habían sufrido comportamientos homofóbicos por parte de

otros compañeros), en este caso con un nivel de significatividad de 0,015 existen diferencias entre las respuestas dadas por cada tipo de orientación sexual. En concreto, cabe reseñar que el 94% de los heterosexuales manifiesta que nunca han sufrido comportamientos homofóbicos. Sin embargo el 40% de los homosexuales manifiesta que, como era de esperar, han sido víctimas de comportamientos homofóbicos por parte de sus compañeros. Bien es cierto que la reducida muestra de sujetos homosexuales quita importancia a este dato, no obstante consideramos pertinente reseñarlo de cara a otras investigaciones futuras que puedan confirmar o rechazar esta tendencia que parece vislumbrarse en este estudio.

En relación a la edad del alumnado hay que destacar una tendencia en los datos que es, a la vez, relevante y paradójica: a mayor edad de los sujetos menor cantidad de experiencias homofóbicas afirman haber experimentado (sin que existan diferencias significativas entre los rangos de edad). Sin embargo, a pesar de lo anterior, los sujetos de mayor edad son los que menos utilizan un lenguaje inclusivo.

La inexistencia de diferencias en las percepciones del alumnado en función del tipo de centro donde se educaron (público-privado) nos lleva a pensar que las actitudes y los posicionamientos del profesorado ante este tipo de discriminación en las aulas son más de tipo personal que institucional, no influyendo de manera determinante el carácter e idiosincrasia del centro en el que se trabaja.

4. Discusión

A la luz de los resultados obtenidos por parte de antiguos estudiantes de Educación Física, podemos afirmar que los estudiantes siguen siendo con relativa frecuencia testigos de comportamientos heterosexistas y homofóbicos entre estudiante en las clases de Educación Física. Estos datos obtenidos vienen a coincidir con el estudio precedente realizado hace una década en el contexto Norteamericano por Morrow y Gill (2003), los cuales demostraron que alumnado de Educación Física había sido alguna vez consciente de comportamientos homofóbicos y heterosexista, tanto hacia otros estudiantes como hacia el profesorado de Educación Física. Salvando las diferencias culturales entre ambos países, los datos parecen apuntar hacia la idea de que los cambios legislativos producidos en España en los últimos años en materia de igualdad, no están siendo acompañados por un cambio de mentalidad entre los individuos en materia de orientación sexual. La falta de implicación de las autoridades políticas para hacer cumplir la legislación, así como la falta de interés de gran parte del profesorado (no todos) está provocando la ralentización en la consecución de los cambios pretendidos por la legislación.

Las diferencias marcadas por el alumnado en la percepción de los comportamientos discriminatorios entre alumnado, y entre alumnado y profesorado, puede ser explicado por las diferentes relaciones que se establecen tradicionalmente entre docentes y estudiantes en las escuelas. La relación entre profesor y alumno suele ser una relación desigual marcada por la autoridad de la figura del docente, y la relación entre estudiantes suele establecerse como una relación entre igual que puede dar pie a un mayor número de casos de acoso. Esto tiene sentido también desde el momento en que se concede al profesorado el rango de autoridad pública, haciendo que sea más fácil (menos censurable) dirigir las actitudes homófonas hacia los compañeros.

Otro de los datos más relevantes del estudio realizado es que un tercio de los estudiantes encuestados ha sufrido en alguna ocasión en primera persona los

comportamientos homofóbicos. Los mismos porcentajes se muestran a este respecto en el estudio de Morrow y Gill (2003). El deporte y la actividad física, son campos sociales con una tradición heteronormativa muy arraigada. Por ello, es normal que, a pesar de que en el estudio hayan participado un reducido número de estudiantes abiertamente no heterosexuales, muchos de los que se identifican como heterosexuales hayan sido reconocidos por sus compañeros como gays o lesbianas. En el deporte, como en otras facetas de la sociedad española, salirse de los cánones establecidos como masculinos o femeninos por el patriarcado (Azzarito, 2009; Blández, Fernández, Sierra, 2007), suponen la identificación del individuo como homosexual. Se hace necesario por tanto, despertar el espíritu crítico en el ámbito deportivo, entre deportistas, entrenadores, familias, espectadores... lo que permitirá un cambio en la cultura deportiva, haciéndola más equitativa y respetuosa con las diversidades.

No obstante, resulta paradójico destacar la inexistencia de diferencias significativas entre las percepciones del alumnado en función de la orientación sexual. La poca presencia de estudiantes con orientaciones diferentes a la heterosexual puede ser la explicación a este hecho.

Como ya hemos resaltado al principio de este trabajo, son varios los autores (Blández, Fernández y Sierra, 2007; Clarke, 2006a; Sykes, 2004) que recalcan que uno de los mecanismos para oprimir en Educación Física a los homosexuales es el uso peyorativo del lenguaje. De este modo, coincidimos de nuevo con los resultados de Morrow y Gill (2003) que identifican el lenguaje como una manera bastante común (dos de cada cuatro estudiantes reconoce usarlo muchas o algunas veces) para arremeter contra compañeros. Sin embargo, los resultados sobre la frecuencia del uso del lenguaje inclusivo permiten mantener un cierto optimismo, ya que tres de cada cuatro encuestados afirman emplear con cierta frecuencia el lenguaje inclusivo en su discurso.

Al comparar las percepciones de la homofobia y el heterosexismo entre los alumnos y las alumnas, con el estudio de las estadounidenses Morrow y Gill (2003) encontramos algunas diferencias. Mientras que en el estudio anglosajón los chicos tenían más experiencias personales con estas conductas discriminativas, en nuestro trabajo la única diferencia que se observa entre estos dos grupos es que, en el caso de los chicos, se emplea con mayor frecuencia el lenguaje heterosexista y homofóbico, siendo un dato relevante para determinar la responsabilidad del mantenimiento de estereotipos al respecto. Morrow y Gill (2003) en este sentido, explican las diferencias entre sexos por el marcado carácter sexista, androcéntrico y heteronormativo que tradicionalmente ha distinguido al deporte.

Otra de las variables estudiadas ha sido el tiempo transcurrido desde que acabaron la Secundaria. En general, el elevado tiempo transcurrido en algunos casos, junto con la falta de concienciación hacia esta problemática que había hace unos años en nuestra sociedad pueden influir notablemente en las respuestas de los más mayores. Sin embargo, la falta de estudios precedentes donde se analicen los efectos de la edad en la percepción de la homofobia y el heterosexismo, impide contrastar los resultados obtenidos con otras muestras.

En las últimas preguntas del cuestionario, al ser preguntado el alumnado sobre la actuación de sus docentes de Educación Física, cabe resaltar que la percepción generalizada es que el profesorado está poco concienciado sobre el heterosexismo y la homofobia en las clases de Educación Física, tomando, en general, escasas medidas para superar las discriminaciones que al respecto pueden surgir en la clase. En este sentido los resultados son negativos, dada la importancia que los académicos (Clarke, 1998; Lenskyj, 1997; McCaughtry,

Dillon, Jones y Smigell, 2005; Squires y Sparkes, 1996) confieren al papel y la actitud de los docentes para superar las barreras.

5. Conclusiones

Este estudio ha tenido como objeto conocer las percepciones de los jóvenes españoles hacia la homofobia y el heterosexismo en las clases de Educación Física. Al ser preguntados por sus experiencias durante sus estudios en Secundaria los resultados han arrojado que el alumnado sigue percibiendo comportamientos homofóbicos y heterosexistas en las clases de Educación Física. Salvando las diferencias culturales al comparar con estudios en otros países que coinciden con los resultados obtenidos, los datos parecen apuntar hacia la idea de que los cambios legislativos producidos en las sociedades desarrolladas en los últimos años en materia de igualdad, no están siendo acompañados por un cambio de mentalidad entre los individuos en materia de orientación sexual.

Los datos del presente estudio nos permiten también concluir que los estudiantes no perciben que su profesorado de Educación Física durante la Secundaria estuviera adecuando su práctica docente a esta problemática. En consecuencia, se detecta la necesidad de formar y sensibilizar al futuro profesorado en esta materia, así como dotarlo de herramientas de actuación adecuadas. En este sentido, las universidades juegan un papel fundamental como generadores de cambio en este aspecto en el futuro profesorado. Concienciación, que por desgracia, como asevera Lenskyj (1997) en ocasiones puede chocar con la oposición de determinados sectores del deporte y la actividad física.

Asimismo, tenemos que reconocer las limitaciones del presente trabajo, dado que el grupo de alumnos y alumnas seleccionados es relativamente reducido, especialmente de personas no heterosexuales, y no ha sido seleccionada aleatoriamente. Estas características muestrales imposibilitan la extrapolación y comparación de los resultados al conjunto de sistema educativo español.

Para concluir, proponemos seguir estudiando esta temática en el ámbito español, dada la falta de estudios hasta la fecha en la homofobia y heterosexismo en el contexto de la Educación Física. Además, proponemos ampliar el estudio incluyendo comparativas con otros países y otras culturas que enriquezcan el conocimiento académico.

Referencias bibliográficas

- Ayvazo, S. y Sutherland, S. (2009). Uncovering the secrets: Homophobia in Physical Education. *Action in Teacher Education*, 31 (3), 56-69.
- Azzarito, L. (2009). The panopticon of physical education: Pretty, active and ideally white. *Physical Education and Sport Pedagogy*, 14, 19-40.
- Azzarito, L. y Katzew, A. (2010). Performing identities in Physical Education: (en)gendering fluid selves. *Research Quarterly for Exercise and Sport*, 81 (1), 25-37.
- Blández, J., Fernández, E. y Sierra, M.A. (2007). Estereotipos de género, actividad física y escuela: la perspectiva del alumnado. *Profesorado: Revista de Currículum y Formación del Profesorado*, 11(2), 1-21.

- Brislin, R., Lonner, W. y Thorndike, R. (1973). Questionnaire wording and translation. Cross-cultural research methods. New York: Wiley.
- Caudwell, J. (en prensa). [Transgender] young men: gendered subjetivities and the physically active body. *Sport, Education and Society, iFirst*, 1-17, Consulta en DOI: <http://dx.doi.org/10.1080/13573322.2012.672320>
- Clarke, G. (1998). Queering the Pitch and coming out to play: lesbians in Physical Education and Sport. *Sport, Education and Society*, 3(2), 145-160.
- Clarke, G. (2006a). There's nothing queer about difference. Challenging heterosexism and homophobia in Physical Education. En S. Hayes y G. Stidder (eds.), *Equity and Inclusion in Physical Education and Sport* (pp. 91-104). London (UK): Routledge.
- Clarke, G. (2006b). Sexuality and Physical Education. En D. Kirk, D. MacDonald y M. O'Sullivan (eds.), *The Handbook of Physical Education* (pp. 723-739). London (UK): SAGE.
- Connell, R.W. (1995). *Masculinities*. Cambridge: Polity Press.
- Devis, J, Fuentes, J. y Sparkes, A.C. (2005). ¿Qué permanece oculto del currículum oculto? Las identidades de género y de sexualidad en la educación física. *Revista Iberoamericana de Educación*, 39, 73-90.
- Díaz-Aguado, M.J. (2005). La violencia entre iguales en la adolescencia y su prevención desde la escuela. *Psicothema*, 17 (4), 549-558.
- Gill, D.L., Morrow, R.G., Collins, K.E., Lucey, A.B. y Schultz, A.M. (2006). Attitudes and sexual prejudice in sport and physical activity. *Journal of Sport Management*, 20, 554-564.
- Griffin, P. (1991). Identity management strategies among lesbian and gay educators. *Qualitative Studies in Education*, 4 (3), 189-202.
- Hayde, J.S. y Delamater, J.D. (2006). *Understanding human sexuality* (9th ed.). Boston (USA): McGraw Hill.
- Lenskyj, H. J. (1997). No fear? Lesbians in sport and physical education. *Women in Sport and Physical Activity Journal*, 6, 7-22.
- McCaughy, N., Dillon, S.R., Jones, E. y Smigell, S. (2005). Sexuality sensitive schooling. *Quest*, 57 (4), 426-443.
- Morrow, R.G. y Gill, D.L. (2003). Perceptions of homophobia and heterosexism in Physical Education. *Research Quarterly for Exercise and Sport*, 74(2), 205-214.
- Pronger, B. (2000). Homosexuality and Sport. Who's winning? En J. McKay, M. Messner y D. Sabo (eds.), *Masculinities, gender relations and sport* (pp. 222-244). London (UK): SAGE.
- Smith, P. (2003). *Violence in schools: the response in Europe*. London (UK): Routledge.
- Squires, S. I., y Sparkes, A. C. (1996). Circles of silence: Sexual identity in physical education and sport. *Sport, Education and Society*, 1, 77-101.
- Sparkes, A. C. (1994). Self, silence and invisibility as a beginning teacher: A life history of lesbian experience. *British Journal of Sociology of Education*, 15, 93-118.
- Sperber, A.D. (2004). Translation and Validation of Study Instruments for Cross-Cultural Research. *Gastroenterology*, 124, S124-S128.

Sykes, H. (1998). Turning the closets inside/out: Towards a queer-feminist theory in women's physical education. *Sociology of Sport Journal*, 15, 154-173.

Sykes, H. (2001). Understanding and overstanding: Feminist-poststructural life histories of physical education teachers. *Qualitative Studies in Education*, 14 (1), 13-31.

Sykes, H. (2004). Pedagogies of censorship, injury and masochism: teacher responses to homophobic speech in physical education. *Journal of Curriculum Studies*, 36, 75-99.

Van de Vijver, F.J.R. y Leung, K. (1997). *Methods and Data Analysis for Cross-cultural Research*. Newbury Park (CA): SAGE.

Weinberg, G. (1972). *Society and the healthy homosexual*. New York: St. Martin's.